

## RECENSIONES

GARCÍA CUETOS, M<sup>a</sup> Pilar: *La construcción de una imagen. El prerrománico asturiano entre 1844 y 1936*. Oviedo: Fundación José Cardín Fernández, 2021, 368 pp., 336 ilus. [ISBN: 978-84-09-34671-4]

Los monumentos del Prerrománico Asturiano configuran un conjunto singular dentro de la arquitectura medieval hispana. Se trata de un pequeño grupo de edificios vinculados al patrocinio de una monarquía y asentados en un territorio concreto, por lo que es comprensible que, ya desde la Ilustración, se hayan convertido en un elemento identitario de la región y que su interés patrimonial haya sido mundialmente reconocido. A pesar de ello, en el siglo XIX se quiso crear una imagen que no es la misma que estas construcciones tenían en su origen, ni tampoco se corresponde exactamente con la que vemos en la actualidad.

Las investigaciones e intervenciones de que han sido objeto estos monumentos están estrechamente vinculadas a la actividad que desarrollaron los miembros de la Comisión de Monumentos y de la Academia de la Quintana. Una buena muestra de su labor es la edición de los primeros estudios sobre el Prerrománico Asturiano, basados en el racionalismo arqueológico. Así, José María Flórez González elaboró en 1874 un primer análisis de Santullano, en el que reprodujo la planta de la iglesia tal como se encontraba antes de su restauración; en 1904 vio la luz la obra de Inocencio Redondo, *Iglesias Primitivas de Asturias*, y en 1908 tuvo lugar la edición del trabajo de Fortunato de Selgas, *Monumentos ovetenses del siglo IX*, compendio de varios artículos suyos publicados en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Los miembros de la Comisión de Monumentos se esforzaron, además, en despertar el interés de Brutails por el Prerrománico Asturiano y, probablemente, esa fue la razón que impulsó a este destacado representante del racionalismo arqueológico francés a viajar a Asturias el mismo año que se publicó el libro de Selgas.

El punto de partida del libro de Pilar García Cuetos es la evolución de los monumentos a lo largo del tiempo y el objetivo fundamental que se plantea es recomponer el proceso de construcción de la imagen de esa arquitectura asturiana emblemática. Para ello, analiza la transformación del Prerrománico Asturiano desde que comenzaron los estudios dirigidos a acometer las primeras intervenciones, a partir de 1844, hasta las destrucciones llevadas a cabo durante la Guerra Civil, utilizando como fuente de información fundamental la fotografía.

La autora tiene una larga experiencia en temas de restauración arquitectónica y, en concreto, ha mostrado su conocimiento sobre la “reconstitución” —como lo definiera Vicente Lampérez y Romea— de los monumentos asturianos en publicaciones como *El prerrománico asturiano. Historia de la arquitectura y restauración (1844-1976)* (1999), “El Prerrománico Asturiano. De arquitectura emblemática a patrimonio mundial. Recepción y restauración de una arquitectura singular” (2017) o “Fortunato de Selgas y San Julián de los Prados. La síntesis del debate de la restauración monumental en España a principios del siglo XX” (2021).

La primera parte de este nuevo libro se divide en cuatro capítulos que siguen una secuencia cronológica. El primero trata el inicio del proceso de patrimonialización del Prerrománico Asturiano, la intervención en la iglesia de Santa Cristina de Lena —con la construcción de su bóveda por Juan Bautista Lázaro en 1893— y los trabajos de la Comisión de Monumentos dirigidos a conocer y recuperar los monumentos del Naranco, San Salvador de Valdediós, San Julián de los Prados y la Cámara Santa.

En el segundo capítulo se abordan las intervenciones llevadas a cabo en las dos décadas iniciales del siglo XX: las prospecciones realizadas por Aurelio de Llano en San Miguel de Lillo, las restauraciones de San Salvador de Valdediós, la Cámara Santa y San Salvador de Priesca y, por encima de todas ellas, la actuación de Fortunato de Selgas en San Julián de los Prados, destacada porque sintetiza el debate sobre la restauración monumental en España a principios de la pasada centuria, ya que aglutina elementos de la restauración

estilística, limitada por el racionalismo arqueológico, el avance de las teorías italianas de la restauración histórica y boitiana y la influencia de la estética ruinista y de la llamada sinceridad arqueológica.

Bajo el título de “La llegada de la restauración científica”, se agrupan en el tercer capítulo los trabajos llevados a cabo por el cuerpo de arquitectos de zona, un equipo de técnicos responsabilizados de la conservación y tutela de los monumentos en cada una de las seis parcelas en las que se dividió el territorio nacional tras la promulgación, en 1926, del Decreto sobre la Defensa de la Riqueza Monumental y Artística de España. Estos maestros siguieron los principios metodológicos de la teoría de la restauración científica que se difundía desde Italia, lo que implicaba una preferencia por labores de consolidación, conservación y mínima intervención. Alejandro Ferrant fue el encargado de la primera zona, en la que se incluía el territorio asturiano, y bajo su tutela tuvieron lugar intervenciones en Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, San Pedro de Nora, la Cámara Santa y San Salvador de Priesca.

Por último, en el capítulo dedicado al salvamento de los monumentos asturianos afectados por la Revolución de Octubre de 1934, se analiza el papel de Alejandro Ferrant y Manuel Gómez Moreno, su asesor, en la recuperación de monumentos tan emblemáticos como la Cámara Santa y Santa Cristina de Lena.

Si los apartados antes mencionados se enriquecen con numerosos grabados y dibujos, que ilustran el aspecto de los monumentos y los estudios y proyectos que se hicieron sobre ellos, es en la segunda parte del libro en donde Pilar García Cuetos presenta el elemento principal de este nuevo trabajo: la recopilación de un gran número de fotografías que muestran el aspecto de los monumentos del Prerrománico Asturiano entre 1854 y 1936, permitiendo constatar el alcance de las intervenciones e identificar los elementos rehechos. Ha sido necesaria una ardua labor de búsqueda en diferentes fondos documentales nacionales, como los de la Comisión de Monumentos de Asturias, el Archivo General de la Administración, el Real Instituto de Estudios Asturianos, los fondos de Alejandro Ferrant custodiados en la Biblioteca Valenciana, e internacionales, como la Universidad de Marburgo, para configurar un amplio repertorio, cuya visualización, unida a los pequeños textos de comentario de la autora, ofrece una imagen inédita del Prerrománico. Son muy interesantes las fotografías que Richard Hamann y su equipo realizaron en 1932 pues tienen mayor definición y calidad que las publicadas hasta el momento, de manera que permiten percibir los detalles tanto del interior como del exterior de los templos y conocer mejor el estado de los mismos antes de la revolución de 1934, la Guerra Civil y las restauraciones que han sufrido con posterioridad.

A través de este volumen ha visto la luz todo el compendio de imágenes que, en principio, estaba destinado a una exposición malograda por la pandemia de Covid19. Por fortuna, y a pesar de las circunstancias que impidieron llevar a cabo el proyecto original, se ha editado, con un gran cuidado y sensibilidad, un libro en donde la autora nos ofrece y nos explica la rica información que proporcionan.

MARÍA VICTORIA HERRÁEZ  
Universidad de León

FUENTES ORTIZ, Ángel: *Nuevos espacios de memoria en la Castilla Trastámara. Los monasterios Jerónimos en la encrucijada del arte andalusí y europeo (1373-1474)*. Madrid: La Ergástula, 2021, 372 pp., 100 ilus. [ISBN: 978-84-16242-87-0]

El estudio de las estrategias memoriales de las élites en la Edad Media ha sido uno de los campos de mayor desarrollo en la Historia medieval, dentro de las nuevas vías de investigación abiertas desde el último tercio del siglo pasado. Las investigaciones de Assmann, Oexle, Nora y Halbwachs pusieron las bases para analizar los mecanismos de construcción de la memoria grupal en relación con los eventos sociales, mientras Borgolte se centró en la memoria como producción cultural en la sociedad medieval. La redefinición de la memoria como cultura que se llevó a cabo a lo largo de las últimas décadas y, por tanto, su inclusión dentro del amplio campo de la Kulturwissenschaft, ha permitido abordar las formas específicas del recuerdo en el pensamiento de diversos colectivos históricos y analizar cómo permean y se entrelazan con las prácticas filosóficas, artísticas o literarias coetáneas. La monografía de Ángel Fuentes parte de estas premisas para profundizar en las estrategias memoriales que se desarrollaron en los monasterios de la nueva orden jerónima durante la Baja Edad Media.

El título del libro resulta adecuado al contenido que desarrolla. El lector no debe esperar una historia de la orden Jerónima, ni una monografía sobre el desarrollo de sus peculiaridades arquitectónicas, aunque ambas cuestiones están en la base de este estudio y transpiran a lo largo de sus páginas. Por el contrario, el libro de Fuentes desarrolla de forma cuidada y profunda un análisis de los complejos mecanismos de construcción de la memoria y de legitimidad de las élites castellanas. Para ello aborda el análisis de los espacios que materializaron estas cuestiones, tanto en el caso de los monarcas trastámara, como de las élites nobiliarias y de la propia orden Jerónima, que tuvo que encontrar su lugar en el panorama monacal castellano. Es necesario indicar que por “espacios de memoria” el autor no entiende los espacios funerarios en exclusiva, aunque lógicamente ocupan un lugar privilegiado, sino que va más allá. Rastrea las diversas demostraciones de poder y anhelo de pervivencia de distintos grupos e individuos y las analiza dentro del sugestivo concepto de “escenografía”, lo que le permite analizar la integración (y competencia) de las diferentes memorias en la topografía monástica. Merece una especial mención el espacio que Fuentes concede a la configuración de las memorias femeninas y a la negociación artística que entrañaron algunas de sus necesidades específicas de representación.

El libro consta de seis capítulos. En el primero se realiza una concienzuda revisión de la historia de la orden, los problemas historiográficos asociados a su estudio, y su relación con la dinastía trastámara, que servirá de hilo conductor. El segundo capítulo se dedica de forma monográfica al monasterio de Guadalupe, considerado un microcosmos dentro de la propia orden, a la vez paradigma y excepción. Este capítulo, el único que se centra de forma monográfica en un monasterio, sirve de enlace entre el primer capítulo y los demás, ya que el propio monasterio materializa la evolución de la orden explicada en las páginas anteriores y a la vez presenta diferentes espacios memoriales de grupos e individuos que veremos contextualizados en las siguientes. Los siguientes capítulos presentan un desarrollo cronológico. Así, el tercero se dedica a analizar las motivaciones tras los lenguajes artísticos escogidos durante la primera expansión de la orden. El cuarto, se concentra en la monarquía y las élites castellanas durante las primeras décadas de reinado trastámara. Identifica las necesidades de auto representación y gestión de la memoria, los procesos de creación de nuevas identidades grupales y los analiza a través de dos ejemplos concretos, los panteones de Gómez Manrique y Sancha de Rojas en Fresdelval y el de Aldonza de Mendoza en Lupiana. En el quinto capítulo se aborda el siglo XV y los cambios que se producen en las necesidades memoriales de las élites, a través de los ejemplos de Alba de Tormes y los espacios de memoria de María de Aragón, Gonzalo de Illescas y el matrimonio formado por Alonso de Velasco e Isabel de Cuadros en diferentes monasterios. Monarcas, prelados y nobles dibujan un completo panorama de la sociedad del momento y las tensiones entre las negociaciones entre fama personal y memoria grupal. El último capítulo, que sirve de cierre, se centra en el cambio de paradigma que se produce durante el reinado de los Reyes Católicos y cómo su política centralizadora y homogeneizadora de las congregaciones observantes afectaría profundamente a la orden Jerónima.

A lo largo de estos capítulos, y partiendo siempre de ejemplos concretos, bien documentados y contextualizados, Ángel Fuentes dialoga de forma directa con algunos de los problemas disciplinares a los que se ha enfrentado la Historia del Arte en las últimas décadas. En primer lugar, aborda el problema de los estilos artísticos y las cuestiones epistemológicas de este sistema clasificatorio. A través del caso de estudio de los monasterios Jerónimos, introduce la cuestión de las elecciones artísticas de los patronos y las implicaciones que pueden derivarse de las distintas opciones estéticas, en un panorama amplio e integrador en el que no se excluye al-Andalus ni se problematiza de manera artificial. El autor da un paso más al incluir la dimensión temporal en su análisis. A través de la identificación de procesos de modelos y copias, o de citas a la antigüedad, se enfrenta al complejo problema de la semántica de las formas. Resulta de gran interés los diversos análisis que se realizan de los lenguajes artísticos en función de las diferentes necesidades de los patronos y del contraste entre los espacios para la comunidad jerónima y los espacios de los patronos individuales. Cabe destacar el meritorio equilibrio a lo largo de las páginas entre los procesos de larga duración y las estrategias puntuales, así como el desarrollo de las estrategias grupales y las decisiones individuales de personajes sobresalientes. De esta forma se exploran continuidades y rupturas a lo largo del tiempo o de los espacios; convergencias y divergencias entre los distintos grupos; diferentes prácticas estéticas y usos de los lenguajes artísticos del momento.

En este sentido, Fuentes también contribuye a contextualizar la aparente falta de homogeneidad en la arquitectura jerónima y, más allá de dejarse atrapar por la aparente compartimentación y heterogeneidad, consigue reivindicar el papel de la orden jerónima en la expansión del último gótico en Castilla. El libro también dedica un amplio espacio a la figura de los artistas. Fuentes identifica manos, artistas y modelos (desde atribuciones a Egas Cueman hasta la reivindicación de la obra del hasta ahora desconocido “maestro de Lupiana”). Estos artistas se nos presentan como el tercer vértice del triángulo, junto a los patronos indivi-

duales y a la propia orden, en el que se negociarían los distintos discursos memoriales. Negociaciones exitosas, fallidas (como en los monasterios de Tendilla o Peña de Francia), u otras cuyos resultados se alteraron a lo largo del curso del tiempo (como en el caso de Gonzalo de Illescas).

En definitiva, el libro de Ángel Fuentes supone una aportación fundamental para comprender mejor la sociedad del momento, los mecanismos de construcción visual de la memoria de grupos e individuos que encontraron en la nueva orden Jerónima el marco adecuado a sus necesidades específicas de autorrepresentación. En este contexto, patronos, artistas y monjes jerónimos tuvieron que negociar los diferentes espacios del recuerdo y del olvido a lo largo del tiempo y seleccionar las formas más adecuadas para sus intereses dentro del variado panorama artístico de su tiempo.

ELENA PAULINO MONTERO  
UNED

PERIS SÁNCHEZ, Diego: *Espacios del Barroco en Ciudad Real*. Ciudad Real: Diputación Provincial de Ciudad Real, 2021, 247 pp., ilus. color y b/n. [ISBN: 978-84-7789-388-2]

La Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), editada por la Diputación Provincial de Ciudad Real, ha dedicado uno de sus últimos títulos a la arquitectura barroca en esta provincia. El estudio, obra del arquitecto Diego Peris Sánchez (Ciudad Real, 1946), presidente de la Fundación Miguel Fisac, es un completo recorrido que va más allá de los grandes referentes —conjuntos como la ciudad de Almagro o el santuario de San Carlos del Valle— para presentar ante el lector un panorama lo más sistemático posible.

“Los inicios del Barroco”, en primer lugar, destaca la labor del arquitecto y escultor Francisco Cano (†1614) en Villanueva de los Infantes, cuya iglesia de San Andrés (1612), según el autor del volumen, «influyó de manera decisiva en la arquitectura local y de todo el Campo de Montiel». La portada de los Trinitarios de Valdepeñas —inspirada en el modelo de fray Alberto de la Madre de Dios para el monasterio madrileño de la Encarnación— y la del convento de Mínimas de Daimiel, entre otros templos, como el de los Franciscanos de Almagro (Parador Nacional), son así mismo recogidos aquí.

Con otros monasterios y conventos, entre ellos los de la Concepción de Bernardas de Almagro (anterior a 1650), Dominicas de la Encarnación de Villanueva de los Infantes (1656) y la Merced de Ciudad Real (1674), prosigue “El Barroco triunfante”. Este capítulo recoge diversos templos y capillas, como la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Herencia, antes de finalizar con un amplio apartado dedicado a la iglesia almagraña de San Agustín, restaurada tras el terremoto de Lisboa de 1755 y presente cada año entre las actividades del Festival de Teatro Clásico.

“El ornato Rococó” tiene entre sus máximos representantes la iglesia de los Jesuitas de Almagro, actualmente parroquia de San Bartolomé. El arquitecto Juan Alejandro Núñez de la Barrera, responsable de los proyectos de torres para las iglesias de Santa Catalina de La Solana y de la Asunción de Valdepeñas, es una de las figuras más interesantes de esta corriente, que fuera del ámbito de la arquitectura religiosa cuenta con referentes como el Real Cuartel de Caballería de Almagro (1759), complejo atribuido al ingeniero militar Manuel de Navacerrada. “San Carlos del Valle. Iglesia y ciudad” centra su interés en uno de los santuarios barrocos más interesantes de Castilla-La Mancha, junto con su población. Este conjunto, bien conocido por el autor del libro —en cuya restauración trabajó hace algunos años—, permite a Diego Peris ampliar su explicación sobre Núñez de la Barrera y su contexto familiar, que abarca la primera mitad del XVIII ciudarealeño.

Los siguientes capítulos son “Santuarios, ermitas y camarines” —como los de Nuestra Señora de las Virtudes de Santa Cruz de Mudela y el de Santa María de Alcázar de San Juan (1742), dotados, respectivamente, de pinturas murales y decoración en yeso— y “Arquitectura civil”. «Palacios, hospitales, pósitos, cárceles y viviendas —prosigue Peris— se integran en los trazados medievales de los pueblos de la provincia, introduciendo, ocasionalmente, acentos barrocos». Ejemplos representativos son el Corral de Comedias de Almagro y diversas casonas en esta ciudad —entre las que destaca el palacio de los condes de Valdeparaíso— y en Villanueva de los Infantes. “Los nuevos caminos”, para finalizar, se vale de la ermita del Cristo de la Misericordia de Miguelturra (posterior a 1772) para destacar la llegada de lenguajes más contenidos.

Abundantemente ilustrado, el libro no solo incluye fotografías de los edificios, sino también una amplia colección de vistas arquitectónicas. Recuerda, en este sentido, a las publicaciones de la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha que el propio Peris coordinó en los años noventa, entre ellas el doble volumen *Arquitecturas de Toledo* (1991), fuente fundamental para el estudio de los principales edificios de la capital castellano-manchega.

Espacios del Barroco en Ciudad Real es, en definitiva, un buen complemento a los estudios de este periodo en la provincia, como los desarrollados por los historiadores del arte Enrique Herrera Maldonado y María Elena Sainz Magaña, ambos profesores en la Facultad de Letras de Ciudad Real (Universidad de Castilla-La Mancha).

ADOLFO DE MINGO LORENTE  
Universidad de Castilla-La Mancha

LÓPEZ GUADALUPE, Juan Jesús / DÍAZ GÓMEZ, José Antonio / CONTRERAS-GUERRERO, Adrián (eds.): *De Austrias a Borbones. Construcciones visuales en el Barroco hispánico*. Granada: Universidad de Granada, 2021, 432 pp. [ISBN: 978-84-338-6898-5] y *Mecenazgo, ostentación, identidad. Estudios sobre el Barroco hispánico*. Granada: Universidad de Granada, 2021, 498 pp. [ISBN: 978-84-338-6927-2]

Dos volúmenes colectivos en los que se muestran diversas investigaciones sobre la evolución de la monarquía hispánica y sus áreas de influencia entre los siglos XVII y XVIII, un periodo que se caracteriza por el cambio entre dinastías, dándoles los Borbones el relevo a los Austrias menores en la Corona española. Una época en la cual se han percibido continuidades análogas a las transformaciones que hacen muy interesante su estudio comparado, sobre todo de los últimos años del Seiscientos y primos del Setecientos.

De este modo, se comienza una especie de itinerario desde diversas perspectivas que viene a corroborar los procedimientos de creación de lo visual como recurso de atracción, de eficacia confrontada al incorporarse en el pensamiento colectivo de la época barroca como componentes imprescindibles de ella. Se exponen a prueba en sus diversas formalizaciones y en sus estereotipos que posibilitan dar equilibrio a un conjunto informe al adaptarse a concretas vías en el desarrollo de creación visual, en su cometido, en su proliferación o en su incorporación en el sistema artístico vigente.

La primera parte de esta publicación, *De Austrias a Borbones. Construcciones visuales en el Barroco Hispánico*, consta de una introducción, escrita por Inmaculada Arias de Saavedra Alías y en la cual ha tratado el tema de la España que vivió José Risueño (1665-1732), y cuatro capítulos.

El primer capítulo titulado La vida de las formas. Procesos creativos y usos de la imagen, abarca tres apartados, el primero sobre el pintor Pedro Atanasio Bocanegra, el segundo sobre la influencia del grabado en la platería barroca catalana profundizando en el caso concreto de Joan Matons (1665-1735) y el tercero sobre la esplendor de los programas iconográficos del Colegio de la Compañía de Jesús de Granada, en la época del ya mencionado José Risueño y escritos respectivamente por Adrián Contreras Guerrero, Sara Gutiérrez Ibáñez y Beatriz Rodríguez López.

El segundo capítulo, Entre el gremio y el taller. Estudios de artistas, consta de un apartado escrito por Antonio Joaquín Santos Mázquez, dedicado a Tomás Sánchez Reciente y sus esculturas en plata; un segundo apartado expuesto por Pedro Manuel Martínez Lara y Francisco Javier Herrera García sobre el maestro entallado de la iglesia y Archicofradía de la O de Sevilla, Miguel Franco; un tercero apartado escrito por José Antonio Díaz Gómez sobre el fondo pictórico de la casa de san Gregorio Bético de Granada en el siglo XVIII, aproximándose a las figuras de José Risueño y los Benavides; y un último apartado de carácter biográfico, publicado por José Roda Peña y dedicado al escultor y ensamblador sevillano Antonio de Quirós (1663-1721).

Continuando con un tercer capítulo, nos encontramos con los Problemas iconográficos, en donde se trata el tema de una posible obra de José Risueño en la ciudad de Úbeda, investigación realizada por Pablo José Lorite Cruz; la aparición iconográfica del Niño Jesús dormido en las terracotas, escrito por José Javier Gómez Jiménez y Elisa Isabel Roldán Gutiérrez; y finalmente Javier González Torres, adentrándonos en la liturgia, la imagen escultórica y el espectáculo, incidiendo en el caso concreto malagueño de la Virgen eucarística de Fernando Ortiz para el Oratorio de los Filipenses.

Este primer tomo finaliza con un último capítulo titulado El Barroco después del Barroco. Historiografía y conservación. Inicia el capítulo José Policarpo Cruz Cabrera, con un apartado dedicado a la escultura barroca granadina desde el prisma ilustrado, centrándose en los escultores de los manuscritos del pintor Fernando Marín Chaves (1737-1818); continúan Manuel Rubio Hidalgo y Emilio Caro Rodríguez hablando de la iconoclastia y rescate del patrimonio escultórico granadino durante la Guerra Civil Española; prosigue en un tercer apartado Sergio Ramírez González hablando de las modificaciones estéticas y los procesos de restauración de una de las esculturas del círculo de Torcuato Ruiz del Peral; y finalizan Carmen Bermúdez Sánchez y Lucía Rueda Quero hablando sobre la investigación realizada en torno a la escultura en terracota en la escuela granadina de José de Risueño, incidiendo en los métodos de análisis al estudio de la técnica, conservación y autenticación.

La segunda parte de esta publicación, *Mecenazgo, ostentación, identidad. Estudios sobre el Barroco Hispánico*, comienza con un primer capítulo sobre el contexto socio-religioso, analizando el caso concreto de Granada, la eclosión de su religiosidad y la renovación cofrade.

El segundo capítulo titulado Mecenazgo y ostentación social. Cauces para la retórica visual, lo inicia María Soledad Lázaro Damas con un apartado dedicado a la capilla y camarín de la Virgen del Rosario de Guadix; lo continúa Juan Antonio Díaz Sánchez, hablando de la Cofradía del Silencio de Nuestra Señora de los Dolores y el antiguo oratorio granadino de San Felipe Neri de Baza; Ignacio Nicolás López-Muñoz Martínez contribuye con su investigación sobre la relación existente entre de la Casa Benavente, José Risueño y el doctor José Domingo Pimentel, canónigo de la iglesia de Granada y abad de Santa Fe; un cuarto apartado escrito por Isaac Palomino Ruiz, se centra en la figura de Diego Antonio de Mora, hablando sobre el mecenazgo y patrocinio de su obra; Alejandro Cañestro Donoso, muestra su investigación sobre el escultor valenciano al servicio de la iglesia Juan Bautista Borja; y finaliza el capítulo Álvaro Recio Mir escribiendo sobre la ostentación social y pléora ornamental, centrándose en las tallas, cueros y tejidos en los coches sevillanos de las primeras décadas del siglo XVIII.

Identidades hispánicas a través de la religiosidad y el arte da nombre al tercer capítulo, el cual comienza con un apartado dedicado a los programas artísticos y ceremoniales urbanos en la Bolonia de los siglos VII y XVIII, escrito por Ignacio José García Zapata; continúa con un segundo apartado en el que Moisés Lillo Vicente, realiza una aproximación a la viudez regia de finales del siglo XVII a través de un memorial del arzobispo granadino Diego Escolano; el tercero, escrito por Alfonso Rodríguez G. De Ceballos, está dedicado a las reliquias, peregrinaciones, santuarios y camarines en la base de la imagen de culto desde el siglo XVII hasta mitad del siglo XVIII; en el cuarto apartado, Lázaro Gila Medina, nos habla de arte, historia e iconografía a través de la figura del Cristo de Burgos en México; y finalmente nos encontramos con la investigación realizada por Francisco Manuel Valiñas López sobre la Escuela Quiteña.

Finaliza este segundo tomo con el capítulo Idea y contexto del Barroco Granadino, el cual comienza con la intervención de José Antonio Palma Fernández sobre el pintor Domingo Chavarito creando una comparativa con el pintor José Risueño y su camarín de la Virgen del Rosario de Granada; en el segundo apartado, Manuel García Luque nos habla desde una panorámica europea de José Risueño en la encrucijada del Barroco granadino; el tercer apartado trata de la investigación realizada por Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz sobre la estética de las escuelas y los talleres granadinos; y finalmente, es Juan Antonio Sánchez López el encargado de cerrar el capítulo con una aproximación a los teatros plásticos, las imágenes barrocas y los discursos de afecto a través del estudio de la escultura de San Juan de Dios, obra de José Risueño realizada para la Iglesia Imperial de San Matías.

SILVIA HERMIDA-SÁNCHEZ  
Universidade de Santiago de Compostela

PLEGUEZUELO, ALFONSO y DE TENA RAMÍREZ, CARMEN (coords.): *José Gestoso (1852-1917) y Sevilla: erudición y patrimonio*. Sevilla: Diputación de Sevilla / Editorial Universidad de Sevilla, 2020, 432 pp., 69 ilus. [ISBN de US: 978-84-472-3001-3; ISBN de DS: 978-84-7798-469-6]

Más allá del cuidado retrato de una figura que se movió hábilmente entre la ilustración académica y la historia del arte profesional, este libro nos permite avanzar hacia un mejor conocimiento de la vida cultural

en España entre fines del siglo XIX y los primeros años del XX. Periodo vibrante en el que se conformaron las bases académicas de la historia del arte y la arqueología, la profesionalización de la gestión archivística y museística, así como la restauración científica. En todo lo cual José Gestoso legó una singular impronta.

En palabras de uno de sus autores, el estudio se presenta como un “primer intento colectivo de bucear en ese estanque de aguas aún algo turbias”. Para ello, es analizado en profundidad el rico fondo documental de Gestoso —preservado en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla—, así como el de otras instituciones con las que el erudito mantuvo continua relación: el Ayuntamiento, el Alcázar o la Catedral de Sevilla. A ello se suma el estudio de la correspondencia mantenida con destacadas figuras de la arqueología, arquitectura, historia del arte o coleccionismo.

Se contaba con algunos trabajos previos para la construcción de este compendio, como la biografía realizada por Nuria Casquete de Prado, o la tesis doctoral de Carmen de Tena Ramírez. Desde una panorámica más amplia, esta publicación destaca una vez más la importancia que tuvo la Escuela Superior de Diplomática de Madrid como espacio de encuentro y formación de los primeros profesionales dedicados a Museos, Archivos y Bibliotecas. Gestoso había obtenido en la Universidad de Sevilla la licenciatura en Derecho, pero aquella Escuela resultó clave para la orientación del estudioso sevillano hacia las artes; ello cuando aún no existía un espacio singular para la Historia del Arte en el organigrama universitario. Aun así, su principal discípulo, Francisco Murillo, fue el primer catedrático de Historia de la Literatura y de las Artes en la Universidad de Sevilla desde 1907.

Nuria Casquete de Prado se ocupa de dibujar una semblanza biográfica del protagonista, a partir del retrato realizado por José Macías en 1913. La investigadora ofrece una primera descripción de una figura conservadora-monárquica, acorde al contexto social de su tiempo, pero que sabía hacer gala de su independencia. Alguien que supo mostrar gran sensibilidad hacia cuestiones claves como la desprotección legal del patrimonio artístico. Tras esta presentación siguen tres bloques, el primero de los cuales está dedicado a la relación de Gestoso con instituciones importantes de la ciudad: Ayuntamiento, Alcázar y Catedral. Alfredo Morales aborda la relación de Gestoso con el consistorio: su trabajo en la ordenación y el enriquecimiento de la documentación municipal, el estudio del edificio y sus consejos para la restauración del mismo, así como su impulso a la creación del archivo arqueológico municipal. Además, revela otras tareas: la orientación en el protocolo o el diseño de elementos efímeros para ciertos eventos en la ciudad. Todo lo cual explica que el Ayuntamiento le encargara: Sevilla Monumental y Artística (1889, 1890 y 1892), que constituye su obra más importante. Su relación con el Real Alcázar es tratada por Álvaro Recio, quien además de incidir en esa versátil labor como historiador, archivero, artista o asesor de restauraciones, muestra sus dotes divulgadoras, pues fue capaz de persuadir a la sociedad acerca de la necesaria conservación del monumento. Compromiso con el Alcázar, pero también con la Catedral; este es el tema elegido por Carmen de Tena quien se ocupa de analizar el método de trabajo de Gestoso cerca del cabildo, así como los frutos de su colaboración con el arquitecto Adolfo Fernández Casanova durante la restauración del templo y la conclusión de sus portadas. Además, el texto evidencia cómo el estudio de las colecciones catedralicias deparó al erudito un bagaje excepcional que mostraría en sus publicaciones.

Los perfiles profesionales del intelectual son abordados en el segundo bloque, donde encontramos el ensayo de Fernando Amores, dedicado a la relación de Gestoso con la Arqueología, en un contexto clave para el desarrollo de la disciplina académica en España. El autor nos muestra a un ilustrado que llamó la atención acerca de la pertinencia de realizar excavaciones, salvar monumentos de un previsible derribo, además de implicarse en la creación del Museo Arqueológico Municipal. Sonsoles Nieto aporta interesantes novedades sobre la labor docente de Gestoso desde su Cátedra de Teoría e Historia de las Bellas Artes. Allí desplegó su particular misión pedagógica a la hora de cuidar la proyección social de la formación artística. De otra parte, la faceta de archivero de Gestoso en el Archivo Municipal es analizada por Marcos Fernández. El autor ahonda en el valor que el académico concedía al patrimonio documental como parte fundamental de la memoria de un país. Esto le llevó no solo a estudiar el fondo municipal, sino a tratar de rescatar olvidados tesoros en almonedas, anticuarios, instituciones..., todo ello con el propósito de incorporarlos al archivo público y ponerlos a disposición de los historiadores.

Con un carácter misceláneo, el tercer bloque del libro acoge diversos temas de la vida artística. Fátima Halcón analiza las aportaciones de Gestoso en la definición del modelo de casa sevillana en el contexto del Regionalismo arquitectónico, asesorando a la burguesía en las reformas de sus residencias. Patrick Lenaghan, por su parte, ofrece un ensayo interesantísimo relativo a los vínculos de Gestoso con el coleccionismo de arte, y de manera singular con A. M. Huntington, fundador de la Hispanic Society of America. En este

sentido, resulta clave el análisis de la correspondencia mantenida entre el coleccionista y el académico sevillano. De ella se infiere el importante papel desempeñado por Gestoso en la conformación inicial de la colección neoyorquina.

La dimensión literaria de Gestoso es tratada por Marta Palenque, quien ilustra dicha actividad a través de los relatos breves escritos en su juventud; una faceta que lo desvela como un esteta, defensor a ultranza de la poesía de Bécquer. En aquellas tertulias sevillanas fraguó un interesante círculo de amistades, analizado por Vicente Lleó en su ensayo. En él descubrimos a aquellos que le acompañaron a lo largo de su trayectoria, pero también a quienes se fueron distanciando, ya fuera por el carácter temperamental de Gestoso o por la propia distancia física, como fue el traslado a Madrid de Narciso Sentenach, Francisco Rodríguez Marín, Luis Palomo o Eduardo Ybarra. Por otra parte, su red de contactos con profesionales de la historia del arte y la arqueología, a nivel nacional e internacional, es desmadejada por Alfonso Pleguezuelo; sobresalen en ella figuras como: Juan Facundo Riaño, Adolfo Fernández Casanova, Vicente Lampérez y Romea, José Ramón Mérida, Arthur Engel, Jorge Bonsor, Manuel Gómez-Moreno, Elías Tormo, Josep Pijoan o destacados historiadores internacionales como Émile Bertaux, Carl Justi, Marcel-Auguste Dieulafoy, o August L. Mayer, entre otros. Cierra este bloque Ignacio Peiró, quien analiza el manuscrito: *Páginas de mi vida*, donde el propio erudito legó interesantes testimonios del complejo ambiente intelectual y político vivido durante la Restauración. En él desvela su progresivo desapego, o sus matices, respecto a las corrientes de pensamiento presentes en su compromiso intelectual: regionalismo, catolicismo, regeneracionismo, liberalismo y conservadurismo.

Si el libro se presentaba como un primer intento de navegar en aguas aún algo turbias, llega mucho más allá de tan humildes premisas; además, concluye su travesía con generosos apéndices: la transcripción del inventario de objetos antiguos de la colección Gestoso, una relación de su obra impresa y manuscrita y una completa relación de las fechas y episodios significativos de su vida. Con todo ello es difícil pensar en una parcela de cuanto rodea a esta figura histórica que no haya sido tratada y analizada, ayudando con ello a completar el mosaico de una etapa histórica fundamental para la vida intelectual y cultural de España. En definitiva, sólidos mimbres para futuros trabajos que tengan como objeto la historiografía artística, los orígenes de la arqueología e historia del arte en España, el comercio de arte, la archivística, o el devenir de la preservación del legado cultural.

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ  
Universidad de Valladolid

HERNÁNDEZ BARBOSA, Sonsoles: *Vidas excitadas. Sensorialidad y capitalismo en la cultura moderna*. Vitoria-Gasteiz: Ediciones Sans Soleil, 2022, 275 pp. [ISBN: 978-84-124039-6-1]

En el auge de los estudios dedicados a la sensorialidad y las emociones, el libro de Sonsoles Hernández se presenta como un sugerente ensayo interesado en la experiencia sensible que aportó la modernidad. Estudia diversos paisajes/contextos que conmovieron a los sentidos. Tanto en los grandes almacenes como en los espacios domésticos, o en la gran ciudad decimonónica, o en sus grandes exposiciones universales, los sentidos se instrumentalizaron y se comercializaron en los albores de una sociedad capitalista, con una burguesía que buscó sus propias fórmulas inmersivas entretejidas con la incipiente cultura del ocio. Hernández Barbosa consigue un discurso convincente sobre la modernidad como cultura de los sentidos y añade una referencia bibliográfica más al “creciente campo de los estudios sensoriales” y a ese “giro sensorial” —en palabras de David Howes— en la investigación contemporánea que afecta a la historia y otras disciplinas.

*Vidas Excitadas* consigue acercarnos, a través del análisis de diferentes espacios, objetos y fenómenos operados en el siglo XIX, y que estructuran el ensayo casi de forma independiente, a las diversas atmósferas sensoriales que se crearon al abrigo de una nueva sociedad “consumidora” de productos nuevos, orientados estratégicamente al placer de los cinco sentidos, en una estimulación claramente estudiada, sutil y, puede decirse que subliminal, tal y como hoy entendemos el consumo. A lo largo de las páginas de este ensayo, recorreremos la aparición de la tienda burguesa por excelencia, es decir, los grandes almacenes parisinos que, como en la obra de Zola, ejemplifican a la perfección, la nueva cultura del consumo —“laboratorios del capitalismo”—, con sus mostradores, escaparates, anuncios y carteles publicitarios, con sus nuevos productos a la venta, como perfumes o confecciones de moda, incitadores y sugerentes, que movilizan los sentidos y

transforman la compra en un acto de ocio, alternativo al tedio y al aburrimiento de las damas, convertidas en las protagonistas del nuevo disfrute. La compra se aleja del comercio de supervivencia de siglos anteriores, no está marcada por la necesidad, y pasa al terreno de los deseos, efectuándose dentro de un espacio transformado, escenográficamente preparado para que el producto proyecte una relación física y sensorial al posible comprador: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato se conviertan en los fundamentos de la compra.

La autora remite a George Simmel, el sociólogo pionero en el estudio de los sentidos, y definidor del concepto de *atmósfera*, como “conjunto de capas de lo sensible”, que implican a los cinco sentidos y activan la sinestesia, especialmente en los espacios comerciales, pero también, y al hilo de la necesaria empatía que la publicidad estaba encargada de producir, la autora refiere los embriones de las técnicas del marketing, haciendo un repaso por las dos aportaciones fundamentales, la de W. Dill Scott y la de J.O. Gérin, responsables de una nueva disciplina, la publicidad, que nació mezclándose con las más diversas corrientes de los estudios del hipnotismo, la estética del *Einfühlung*, el inconsciente o la psicología experimental.

Publicidad y marketing se consolidan como disciplinas características de la cultura capitalista, y se instalan en atmósferas repletas de estimulaciones sensoriales. En el ensayo de Sonsoles Hernández tales atmósferas pasan a ser estudiadas en la nueva cultura del entretenimiento que se opera durante el siglo XIX a partir de las creaciones técnicas que simulaban viajes, propias de las grandes exposiciones universales: *padoramas*, *panoramas* y *mareoramas*, paradigmas del simulacro, donde se ofrecía a la burguesía una auténtica experiencia inmersiva de un falso viaje que recorre distintas partes del mundo, a la manera de un crucero por el Mediterráneo. Acompañados por el gran cartelismo paisajista, estos viajes recreativos produjeron una hiperestimulación conceptual, visual, sonora y olfativa, una experiencia multisensorial sofisticada, inmersiva y analógica que afectaba a la corporalidad: vértigo, asombro, miedo y otras reacciones.

Hernández Barbosa trufa su análisis con referencias literarias muy evocadoras, de Zola a Zweig, pasando por Jules Verne, Baudelaire o Valle Inclán, así como de la cinematografía del momento, descripciones e imágenes que demuestran como se ha transformado la dinámica del movimiento del recreo de antaño. Arrinconado el pícaro y divertido balanceo de un columpio wateuniano, el público decimonónico prefiere el vértigo de la noria o la evasión que ofrece un producto, como el mareorama, que lo abarca todo y que se acerca a la propuesta wagneriana de la “obra de arte total”. Son muchas las derivadas tangenciales del análisis en este libro. Y es que lo sensorial, puro e instrumentalizado, lo es todo y aparece en múltiples espacios.

En los interiores domésticos, la sofisticación de la experiencia sensorial nos hace contemplar un desfile de aparatos y artilugios, cajas ópticas como el taumatropo, el caleidoscopio, el cromatropo o el troqueidoscopio, así como cajas de música, pianola, fonógrafo o gramófono, artefactos que tuvieron una gran aceptación y se vendieron con detalladas instrucciones de uso. Dirigidos a la vista y el oído, y también al tacto por su necesidad de manipular el objeto, plantean como bien explica la autora otros conceptos: desde la repetibilidad a la fidelidad, la velocidad y el tránsito, el cambio y la transformación de la imagen; se abre paso en el espacio doméstico la escucha y la visión como experiencia individual.

Hernández Barbosa se detiene, a través del análisis de la obra de Georg Simmel, en los procesos y conceptos que emergen del capitalismo, con la aparición de una nueva ciudad, la metrópoli, y de una nueva sociedad que, inmersa en *tiempos modernos*, y en la hiperestimulación, se llena de patologías psicológicas, como la fatiga o neurastenia, toxicomanías varias, hasta el simple hastío, la distracción o la falta de atención. A la individualidad estrictamente sensorial de la escucha de un fonógrafo o la visión de un caleidoscopio, en los espacios domésticos e interiores, en la ciudad sin embargo se opera una intelectualización que dará lugar a la aparición del dandy y el esteta: personalidades que a juicio de Simmel adoptaron actitudes insólitas. Huysmans y Wilde son ahora los textos que sirven a la autora para referenciar como se singularizaron estas figuras. A partir de la asunción de una sublimación de lo sensorial, las dos figuras son desgranadas en tiempo y forma. Refinamiento sensorial, con un continuo disfrute de la experiencia estética y la apelación al artificio, en el que se incluye el consumo de psicotrópicos, sería lo que caracteriza, entre otros rasgos, al esteta, bien retratado en la obra de Huysmans, *À Rebours*, una figura que encarna los presupuestos del arte esteticista en Inglaterra, según la autora de este ensayo, y una corriente que acaba estrechamente conectada con el movimiento *Arts and Crafts* al reivindicar la belleza de las artes decorativas en el interior de los espacios domésticos.

De alguna forma, Hernández Barbosa cierra el círculo de su análisis al expresar todas las posibilidades que tuvo la experiencia sensorial en el cambio de siglo. Se entiende entonces el título de su trabajo. *Vidas excitadas* recoge la puesta a punto de los sentidos en el despertar de la era capitalista: desde la dama que compra sola en los primeros almacenes de París hasta el dandy, preocupado por la vestimenta o interesado por el opio, realidades alternativas para las cuales se ha movilizado la experiencia sensorial.

El último capítulo de este ensayo es, por otro lado, toda una declaración de intenciones: la aparición o, mejor dicho, la constatación de la vida corriente, ante la antigua ética del honor y la fama, propia del Antiguo Régimen. En la nueva sociedad, y en la nueva burguesía —consumista y atenta a la oferta constante y renovada de productos, para cuyo disfrute los sentidos se movilizan/comercializan— brota una nueva mentalidad que aspira a la felicidad individual. Aquí queda este ensayo transdisciplinar, una investigación que la autora ha realizado en España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, desgranando la información de forma sincopada en función de los artilugios, espacios y figuras que aborda, pero sustentada en un profundo conocimiento teórico de la historia y de la antropología de los sentidos, demostrando que conoce a la perfección la historiografía actual de esta perspectiva sensorialista en el estudio de la cultura.

VICTORIA SOTO CABA  
UNED

PÉREZ SEGURA, JAVIER: *Canogar. Materia, forma, figura*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022, 195 pp., 97 ilus. color. [ISBN: 978-84-19050-25-0]

Dice el fecundo pintor Rafael Canogar, en la presentación que abre esta nueva aportación del profesor Javier Pérez Segura, que el libro «evidencia e ilustra mi pintura desde sus inicios, con mis primeras obras desde los años cincuenta, casi en mi adolescencia, para llegar hasta el año 1975, año muy significativo para mí, para mi obra, para mi país.»

En efecto, las palabras del pintor definen y enmarcan bien la función acreditativa y los límites cronológicos en los que, seguidamente, se centra el demostrativo y atinado análisis del autor del libro. Un análisis sobre la larga, variada y fructífera trayectoria y producción del pintor toledano durante aquellos años nada fáciles de la España de la dictadura, cuyas claves de análisis estético y estilístico nos apunta Pérez Segura desde el mismo subtítulo del ensayo: materia, forma y figura.

De este modo, a través su desgrane a lo largo de los trece capítulos de los que consta el libro, el autor empieza por pasar revista, tras un primero introductorio, a los años de formación del pintor, con su búsqueda de un lenguaje propio, la entrada en la abstracción geométrica y sus primeras exposiciones. Los siguientes capítulos se dedican a la presencia y conocimiento nacional e internacional del toledano, con su fundamental cofundación y participación en el grupo *El Paso* desde 1957, su incidencia en el Nueva York de 1960 o sus experimentaciones formales y matéricas desde 1961, hasta desembocar en un nuevo realismo en 1964, en el que Canogar se mantendría casi una década. Su paso por Estados Unidos entre 1965 y 1970, su contacto y vuelta a Europa, su activismo social durante el primer lustro de los años setenta y, en esos mismos años, su consagración, retrospectivas y triunfo final en el trayecto del realismo crítico, son ya los temas más representativos de los que se ocupan los capítulos finales del libro.

Se consigue plasmar así un significativo análisis de la rica trayectoria creativa y la ancha y diversa producción de este pintor toledano, análisis que abarca desde el inicio de su periodo formativo a finales de los años cuarenta hasta mediar los años setenta. Repaso, por otro lado, muy revelador también, como fueron dejando constancia los más significativos críticos que se ocuparon del pintor —cuyos textos se recuerdan oportunamente—, de uno de los más representativos protagonistas del vanguardismo español del siglo XX y de los vericuetos que su desarrollo hubo de sortear, dado que nuestro pintor transitó, con sus primeras avanzadillas, por la incipiente abstracción, el informalismo, la nueva figuración, el realismo crítico-social, etc. Un fructífero trayecto durante el que, como afirma y esclarece con su detallado análisis el autor del libro, Canogar mantuvo un lenguaje siempre en transformación y experimentación, en el cual fue conjugando creativamente, a su tiempo y de múltiples maneras, los conceptos de materia, forma y figura.

Queremos terminar, por tanto, volviendo a las palabras de presentación del libro que empezábamos recordando y recoger de ellas las últimas reflexiones del pintor, que son, desde nuestro punto de vista, a la vez que una definición sobre la centralidad y esencialidad del periodo estudiado, en cierto modo una doble llamada de atención. Llamada, por un lado, sobre el gran cambio que se produjo en su pintura al tiempo que se empezó a dejar atrás el régimen franquista; por otro, sobre lo mucho que, este segundo tramo —en el cual continúa inmerso y creando el longevo pintor—, debe al primero: «A partir de 1975 mi pintura cambia radicalmente, pero siempre he declarado que mi obra ya se estructuró a mediados de los cincuenta, cuando me enamoro de una forma de pintar que es, al mismo tiempo, una forma de vivir; y siempre eternamente fiel a una generación de artistas que defendió la apertura de nuevos caminos y propuestas para la pintura, pero

siempre desde de la pintura. (...) son [los años recogidos] fundamentales para entender mi personal camino y para comprender que, actualmente, esté más interesado en la búsqueda de lo trascendente, de lo poético y de la metáfora que, en definitiva y en su esencia, es lo que ha estado siempre en mi obra como expresión de libertad y de realidad.»

Hora es, tras saludar la grata oportunidad y notable aporte de este libro, de comenzar a pensar en emprender el necesario estudio de esa segunda parte del camino del pintor toledano, sin olvido de la cimentación esencial que le presta la precedente.

MIGUEL CABAÑAS BRAVO  
Instituto de Historia, CSIC

ÁVILA, Ana (ed.): *José Rogelio Buendía. Una vida para el arte*. Madrid: Doce Calles, 2022, 218 pp., 140 ilus. [ISBN: 978-849744-434-7]

Este libro es un homenaje al profesor José Rogelio Buendía Muñoz (Huelva, 1928-Madrid, 2019), a su figura, su obra y al ambiente familiar en el que creció, las tres partes en las que se estructura. A. Ávila, más autora que simple editora, exprime lo personal, lo humano, lo profesional y el rico ambiente familiar, demostrando que los homenajes pueden hacerse de otra manera, que básicamente consiste en poner al protagonista en el centro de atención. En este mesurado monumento de papel se evoca, sin miedo a equivocarnos, a uno de los historiadores españoles del arte más importantes de la segunda mitad del siglo XX. En su periplo docente por varias universidades (Madrid, Navarra, La Laguna, Barcelona y Autónoma de Madrid), lo mismo que en la investigación vinculada o en sus aficiones personales, desplegó su vocación con un entusiasmo inagotable y desinhibido, contagiando a numerosos alumnos que, quizá sin percibirlo, quedaron marcados por la determinación con la que siempre abordó todos los temas que le interesaron, muchos más que los que quedaron reflejados en sus publicaciones.

La primera parte, “José Rogelio Buendía. Historiador del Arte”, es un recorrido muy ponderado por la formación y la actividad profesional de Rogelio, siguiendo un esquema cronológico, administrativo, docente e investigador. Escrito en clave biográfica, también es el relato de la disciplina académica de la Historia el Arte y su consolidación en la universidad española durante el siglo XX y el de sus pioneros, un relato que para mejor conocer a Buendía está animado con textos de Isabel Mateo, Matías Díaz Padrón, Concepción García Gainza a través del texto de una entrevista, José Manuel Cruz Valdovinos, Francisco Galante, Domingo Martínez de la Peña a través de una carta, Ximo Company, Josep Bracons y Alfonso Rodríguez G. de Ceballos, evocaciones personales de su contacto con el profesor y amigo. En conjunto, un texto muy jugoso, lleno de exactitud en los datos y de amable benevolencia en los recuerdos.

La segunda parte recoge las “Contribuciones a la Historia del Arte”, que, con buen criterio para un historiador de tan variados intereses investigadores, aparecen ordenadas por periodos cronológicos y estilísticos, mezclando textos académicos, memorias de licenciatura, tesis doctorales dirigidas y conferencias impartidas. Destaca la pulcritud de la relación, libre de los tediosos e innecesarios añadidos a los que nos han acostumbrados los currículos administrativos. En varios momentos, el apunte académico o bibliográfico se acompaña de textos rescatados de Buendía que quedaron inéditos. Así, el detallado índice de la tesis doctoral sobre *Los orígenes y evolución de los primeros retablos* (1964).

A lo largo del libro se pone de manifiesto la estrecha relación de Buendía con los museos, con todos los museos y de todos los tipos, pero especialmente con el Museo del Prado, del que extrajo tanto conocimiento y al que devolvió sus experiencias en *El Prado básico* (Madrid, ed. Silex, 1973), un precioso libro reimpresso muchas veces y traducido a numerosos idiomas, que ha sido el libro-guía más popular sobre el Prado y un verdadero compañero para quienes buscaban explicaciones más profundas sobre sus obras más destacadas. Con planteamiento original para su época, combinaba el profundo conocimiento del autor sobre las obras y un modo de alta divulgación con expresión sencilla y asequible, en la que siempre hay más contenido cultural que datos técnicos. *El Prado básico* es historia viva de los modos de enseñar el museo a sus visitantes. A. Ávila explica el contexto en el que surgió el libro a través de un minucioso ensayo sobre las muchas guías que le precedieron (pp. 140-150), ensayo de original, autónomo y de extraordinaria erudición sobre una materia tan árida como la bibliografía, cuya lectura es muy instructiva y francamente amena por la valoración certera de las aportaciones de cada guía.

El libro cierra con unos “Antecedentes familiares: literatura, periodismo y medicina”, tercera parte que podría haber sido la primera, pero que en el lugar elegido por la autora tiene un carácter más independiente por estar centrado especialmente en la personalidad de Rogelio Buendía Manzano y María Luisa Muñoz de Buendía, padres de José Rogelio Buendía Muñoz. Se traza un ameno paisaje del acomodado ambiente social del que disfrutó la familia, lleno de inquietudes culturales. Leyendo estas páginas se entiende cómo la casa de los Buendía era un hervidero de inquietudes profesionales, literarias y culturales, sustento de un ecosistema abierto y propicio para la educación de los hijos.

La autora parte de la primera mitad del siglo XIX, tratando del origen de varias generaciones enraizadas en la ciudad de Huelva, buscando rápidamente el hilo del abuelo paterno, Rogelio Buendía Abreu (†1941), que desplegó sus inquietudes mercantiles y culturales regentando una librería-papelería, y convirtiéndose en un importante dinamizador de la cultura onubense a principios del siglo XX, con actividades diversas como la edición de tarjetas postales ilustradas, el periodismo de opinión, la poesía y la novela de evocación costumbrista. El abuelo materno, José Muñoz Pérez (1869-1921), pertenecía a la segunda generación de la Imprenta Muñoz de Huelva, editora de *La Provincia*, periódico decano de la prensa onubense, fundado en 1873. A la actividad industrial de la imprenta, la familia Muñoz unió su interés por la política local y nacional, un cierto aire cosmopolita por sus relaciones con la colonia inglesa vinculada a las Minas de Río Tinto, lo que contribuyó a su educación y la de sus hijos en colegios de Inglaterra, y a renovar su estilo de vida a través de la “recreación deportiva”, formando parte de la Junta del *Huelva Recreation Club*, decano del fútbol español (1883), con igual origen en la colonia inglesa de Río Tinto.

Ambas familias emparentaron en 1922 por el matrimonio de Rogelio Buendía Manzano (Huelva, 1891-Madrid, 1969), primogénito de Buendía Abreu, con María Luisa Muñoz de Vargas (Huelva, 1898-Madrid, 1975), hija de José Muñoz Pérez, padres de José Rogelio. A. Ávila traza minuciosamente los intereses del matrimonio por la literatura, las revistas culturales —entre ellas *Renacimiento*, fundada por el mismo Buendía en 1913— y las vanguardias artístico-literarias, encajándolos en el contexto de la época. Las semblanzas del doctor Buendía como médico y literato, y la de su esposa como escritora y traductora están llenas de admiración. Buendía Manzano surge como una personalidad inquieta, que en la década de 1920 desplegó una intensa vida social y cultural. Simultaneó la carrera de medicina y cirugía con una profunda afición a la literatura, las artes plásticas y la música. Por entonces, los viajes profesionales emprendidos por Portugal, Francia, Suiza, Alemania e Italia le permitieron reforzar su conocimiento de las vanguardias literarias y artísticas europeas, especialmente en París. Tras el nacimiento de sus dos hijos (José Rogelio, 1928, y María Rosario, 1931), y con la salud quebrada, la década de 1930 fue muy distinta después de asumir la presidencia de Acción Republicana onubense (1932) y del estallido de la Guerra Civil. Fue represaliado e internado en un sanatorio de Madrid, lejos de la familia, aunque finalmente quedó rehabilitado (1946) y regresó a la práctica médica en Elche. Entre tanto, para acortar distancias, la familia se trasladó a vivir a Madrid hacia 1941. María Luisa Muñoz de Vargas, esposa y madre, había recibido una esmerada educación en el Colegio Internacional de Madrid, continuada en Inglaterra (1911-1913). El dominio de la lengua inglesa fue fundamental para su futura actividad de traductora. Pero antes, la atracción que desde muy joven sintió por la literatura la hizo relacionarse con Benito Pérez Galdós y Juan Ramón Jiménez. Fue autora de una extensa obra como periodista, poeta, novelista y cuentos infantiles, traduciendo a autores extranjeros y adaptando sus textos al teatro.

Más que una exploración biográfica, el capítulo es el apunte necesario para explicar el ambiente formativo de José Rogelio Buendía, a quien el libro va dedicado.

ISMAEL GUTIÉRREZ PASTOR  
Universidad Autónoma de Madrid

NAVA RODRÍGUEZ, Teresa y PAZOS-LÓPEZ, Ángel (eds.): *Museos y universidades. Espacios compartidos para la educación, la inclusión y el conocimiento*. Gijón: Ediciones Trea, 2020, 463 pp., 80 ilus. b/n. [ISBN: 978-84-18105-31-9]

La presente publicación aborda las sinergias producidas entre dos instituciones tan vitales para nuestro acervo cultural como son la universidad y el museo. En la actualidad, las conexiones entre estos dos ámbitos se encuentran en pleno desarrollo y, cada vez más, vislumbran problemáticas que no se habían planteado has-

ta el momento. El hecho de que muchas facultades dediquen entre sus paredes espacios para la exposición de piezas museísticas, y los museos, por su parte, refuercen su ámbito educativo tratando de seguir las corrientes pedagógicas en boga, produce un espacio de encuentro que se explora en estas páginas exhaustivamente.

Nos da la bienvenida un prólogo de Isabel García Fernández que, antes de plantear su visión sobre las conexiones entre museo y universidad, hace un breve repaso por el origen y evolución de las instituciones museísticas en la cultura occidental, desde la Grecia clásica hasta el siglo XX. Seguidamente ofrecen sus reflexiones de forma conjunta los editores de la obra, en un texto titulado “Compartiendo espacios, entrelazando fronteras: museos y universidades en la construcción del conocimiento”. En él, Teresa Nava Rodríguez y Ángel Pazos-López conectan la revolución de la universidad en el siglo XXI (que al amparo de la globalización intenta cada vez más formar estudiantes capaces de desarrollarse profesionalmente en cualquier parte de Europa) y el cambio de paradigma en la forma de concebir los museos producido de forma contemporánea (caracterizado por el “giro social” que sitúa las necesidades del público en el centro de sus prácticas). Asimismo, entienden la investigación como el eje fundamental compartido por los dos tipos de instituciones, en tanto que el principal objetivo de ambas es estudiar y difundir todo aquello que el ser humano necesita conocer.

Posteriormente, las contribuciones de los diversos expertos y expertas en la materia se dividen en cuatro bloques. El primero de ellos, “Espacios de gestión del patrimonio cultural”, tiene como protagonistas a los museos universitarios. Son tres los escenarios en que se centran estas intervenciones: en primer lugar, el modelo de gestión museística italiano estudiado en el texto de Elena Corradini, que defiende la necesidad de equiparar los estándares entre los museos al uso y los museos universitarios. En segundo lugar, la Universidad de Cantabria, que custodia un prolijo patrimonio cultural cuya difusión a través de plataformas virtuales supone una necesidad que nos transmiten las autoras, Nuria García Gutiérrez e Ingrid Leal Pérez. Finalmente, de nuevo los editores del libro intervienen para analizar el funcionamiento de los Museos y Colecciones de la Universidad Complutense de Madrid.

El segundo bloque sitúa a museos y universidades como “Espacios de educación y transferencia del conocimiento”. Dentro de esta temática, Ricardo González-García establece el nuevo modelo de museo centrado en la educación como un eje protagónico en la transformación pedagógica que, cada vez más, pone al sujeto y lo relacional en primer plano. En esta línea, Sofía Marín-Cepeda ahonda en las posibilidades de inclusión social que ofrece la educación en contextos museísticos, tomando como referentes las prácticas del Museo Patio Herreriano de Valladolid. Basándose en el análisis de datos, Marta Pérez Ibáñez contrasta la utilización de redes sociales por parte del alumnado de la Universidad de Nebrija con el uso que hacen de ellas los museos, con el objetivo de estudiar la interacción generada entre usuarios e instituciones. Seguidamente Carmen Urpí Guèrcia y Carmen María Basanta Vázquez presentan el contacto con los museos como una herramienta capaz de aportar valores imprescindibles a la formación recibida durante la Educación Primaria, no solo gracias al aprendizaje de conocimientos histórico-artísticos sino también en lo concerniente a la adquisición de valores para la convivencia y el desarrollo comunitario. Cierra el bloque Víctor Manuel Cabañero, que en esta vía recalca la importancia del valor educativo de los museos esta vez en la formación del profesorado de Ciencias Sociales.

El siguiente apartado, “Espacios de inclusión e intervención social”, analiza las oportunidades que brindan estas instituciones en aras de la integración de personas con diversidad funcional. Claudia Seibel, Laura Carlucci y Nuria Cabezas exponen un proyecto de innovación docente de la Universidad de Granada precisamente orientado al pleno acceso al conocimiento de personas con discapacidad visual mediante la traducción accesible en museos. De nuevo con el foco en los museos italianos, Antonella Poce, Maria Rosaria Re y Valeria Fincato analizan la realidad de estas instituciones en términos de integración social, haciendo un alegato por el desarrollo de prácticas que hoy se encuentran en estado germinal. Poniendo la atención no ya en el museo como protagonista, sino en los usuarios, Catalina Jiménez Hurtado y Antonio Javier Chica-Núñez investigan el grado de satisfacción de los y las visitantes de museos con diversidad funcional para determinar hasta qué punto logran sus objetivos estas prácticas y cuáles son las mejores herramientas para recabar los pareceres del público. Desde un punto de vista práctico, Verónica Gijón expone los resultados del seminario “Sintiendo el Arte. Introducción a los Recursos Didácticos para Invidentes” de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Finaliza el libro con las intervenciones recogidas en el cuarto bloque, dedicado a los “Espacios singulares: el museo en la universidad”. Aquí se exploran casos concretos de universidades que albergan colecciones y museos como ejemplos de los últimos avances museísticos en consonancia con las corrientes educativas

más actuales. En primer lugar, la Universidad Autónoma de Madrid es analizada por José Antonio Sebastián Maestre (que se centra en su colección de escultura y mural contemporáneo), Ana Isabel Díaz Plaza y Carmen Gallardo Mediavilla (quienes nos acercan al Museo de Artes y Tradiciones Populares de la misma universidad) y María Villalba Salvador (centrada en el Museo Pedagógico Jesús Asensi). Posteriormente encontramos el turno de la Universidad Complutense de Madrid, pues Marcos Casero Martín, María del Carmen Pérez y Ricardo Horcajada estudian el Gabinete de Dibujo del Departamento de Dibujo y Grabado de esta casa. El tercer ejemplo de buenas prácticas lo constituye la Universidad de Granada, cuyo patrimonio es analizado por Manuela García Lirio.

Se cierra así esta obra cuyos rasgos definitorios son el rigor y la exhaustividad, tanto por la variedad de los temas recogidos como debido a la pluralidad de perspectivas desde las que estos son tratados. Valor añadido supone el encontrar entre sus páginas a algunos de los mayores expertos en campos que van desde la conservación del patrimonio a los diferentes modelos educativos, pasando por la inclusión social. Quizá hubiera sido interesante abordar un concepto más amplio de inclusión que no solo se refiriese a las personas con diversidad funcional, y que reflexionase sobre las relaciones con los museos y universidades que establecen otras personas cuya diversidad pasa por los planos de la identidad de género, la orientación sexual o la variedad étnica y cultural. Con todo, la recopilación de estudios aquí ofrecida constituye un punto fundamental tanto de recogida de experiencias previas como desde el cual desarrollar nuevas vías de investigación y prácticas con la educación como estandarte.

IRENE BARRENO GARCÍA  
Instituto de Historia, CSIC

FERRER ORTS, Albert (coord.): *La pintura valenciana del Renacimiento en tiempos convulsos: el impacto de las Germanías*. Madrid: Sílex, 2021, 428 pp., con ilus. [ISBN: 978-84-18388-81-1]

ARCINIEGA GARCÍA, LUIS / SERRA DESFILIS, Amadeo (eds.): *Imágenes y espacios en conflicto: las Germanías de Valencia y otras revueltas en la Europa del Renacimiento*. Valencia: Tirant Humanidades, 2021, 453 pp., con ilus. [ISBN: 978-84-18802-50-8]

En 1519 estalla en Valencia el conflicto social de las Germanías, enquistado en forma de guerra civil hasta 1522 y cuya huella es patente en la Corona de Aragón a lo largo del siglo XVI. Los dos volúmenes presentes, el primero de ellos coordinado por Albert Ferrer Orts y el segundo editado por Luis Arciniega García y Amadeo Serra Desfilis, trazan el retrato de unos «tiempos convulsos» cuya inestabilidad política, social y económica desborda las fronteras del reino peninsular y se inscribe en un período turbulento de la historia europea. Desde Valencia hasta Udine, pasando por Erfurt, Nápoles o la revuelta de las Comunidades en Castilla, el primer tercio del Quinientos es una época de grandes cambios económicos y políticos que ponen en tensión los equilibrios sociales en el proceso de construcción del Estado moderno. Así, los textos recogidos en ambos libros dan cuenta de los últimos avances en la investigación sobre la impronta de los conflictos en los inicios del Renacimiento.

Ferrer Orts coordina un volumen que parte, en palabras de Isidro Puig Sanchis y Miguel Ángel Herrero-Cortell, de la consideración de la ciudad de Valencia como enclave multicultural y «*koiné* de múltiples expresiones artísticas». Tomando las Germanías como punto central del desarrollo histórico, el libro abarca la centuria transcurrida entre 1469 —fecha de la llegada a la capital del Turia de los artistas italianos Niccolò Delli y Paolo da San Leocadio— y 1586 —con la visita y entrada triunfal de Felipe II—. Los primeros textos abordan la introducción del Renacimiento a través de la familia de los Borja (Josep A. Ferre) y de conjuntos pictóricos perdidos como el retablo de Pere Cabanes para la iglesia de Benissa y algunas tablas atribuidas al Maestro de Alcira (Josep Lluís Cebrián), así como el retablo de la iglesia de El Toro (David Montolío). Los capítulos centrales, que estudian el período marcado por las Germanías, se abren con un artículo de Estefanía Ferrer sobre Rodrigo de Mendoza, I marqués del Cenete, cuyo inventario refleja su vinculación con los preceptos del humanismo renacentista. A las páginas dedicadas a la pintura en la Germanía de Gandía (Joan Aliaga-Morell y Santiago La Parra) le sigue la aportación de Mercedes Gómez-Ferrer que, en la línea de una hipótesis reciente, trata de argumentar en favor de la identificación del Maestro de Alcira con el pintor Gaspar Godos. Dado el protagonismo de las luchas gremiales en el conflicto agermanado, los dos siguientes

textos se aproximan a la participación de los distintos oficios artísticos: Encarna Montero lo hace desde el punto de vista de constructores, plateros y pintores; mientras que Luis Arciniega profundiza en las transformaciones experimentadas por este último gremio como consecuencia de la revuelta. Las siguientes décadas estarían marcadas por la preeminencia artística del pintor Juan de Juanes, sobre cuyo supuesto viaje a Italia, aún motivo de debate entre los especialistas, escriben Puig y Herrero-Cortell, aportando valiosos datos sobre su técnica y proceso creativo. Por último, el libro se cierra con sendos estudios sobre Gaspar de Requena (Gabriel Pascual y Albert Ferrer) y el despliegue visual y sonoro en las entradas reales de los Habsburgo en Valencia (Francesc Orts).

En el otro volumen, elocuentemente titulado *Imágenes y espacios en conflicto*, el enfoque se amplía para contextualizar las Germanías en un periodo marcado por las turbulencias sociales, los cambios en los modelos económicos y las tensiones religiosas. Mariana V. Parma analiza la conflictividad en Valencia desde la teoría bajtiniana, argumentando que la radicalización de la protesta ejerció como vector de expresión contracultural de la plebe. Esta confrontación, con una importante dimensión literaria (Eulàlia Miralles), tuvo como telón de fondo el paisaje urbano, escenario de las luchas por el poder político y simbólico (Amadeo Serra). La victoria del bando realista condicionó los modos de representación de la memoria de las Germanías, relegadas a alusiones implícitas y aleccionadoras. De hecho, si la discordia representaba la oposición al buen gobierno en la teoría política renacentista, la concordia marital y política defendida por humanistas como Juan Luis Vives se encuentra en el subtexto de obras como la *Alegoría* del Maestro de Alcira, tal y como explica Luis Arciniega.

La segunda mitad del libro, en su afán por ahondar en otros contextos europeos, incluye textos que se acercan a la revuelta de las Comunidades de Castilla y las representaciones del poder tanto en la arquitectura —en el caso del capítulo de Miguel Ángel Zalama sobre el palacio de Juana I en Tordesillas— como a través de las armas (Jesús F. Pascual), entendidas como muestra de estatus económico y de la capacidad del uso de la fuerza, en el marco de las monarquías modernas. El expansionismo de los reinos europeos adquirió una nueva dimensión visual en la narración de las conquistas y la construcción de fortificaciones que, como en los casos de Berbería, fueron consideradas símbolos de la reputación de la Monarquía Hispánica (Alicia Cámara). Pero esta expansión también implicó nuevas formas de representar la alteridad religiosa. Así, la iconografía de las exequias habsbúrgicas desplegó un programa que ensalzaba el sometimiento de los pueblos musulmanes del norte de África y Asia. Como afirma Borja Franco, las representaciones de África vencida y Asia capturada, si bien ancladas en la cultura visual del Renacimiento, se pusieron al servicio de la idea de la universalidad católica. Las últimas intervenciones abordan otros elementos que jugaron a favor o en contra del poder establecido en el periodo estudiado: el uso de profecías y leyendas que anunciaban los anhelos de reforma religiosa en el Sacro Imperio durante el siglo XV (Frances Courtney), la parodia de los antiguos en el Renacimiento del norte de Europa (Jürgen Müller) o la ambigüedad en la práctica de Pieter Bruegel a pesar de la agitación iconoclasta (Stephanie Porras).

En conclusión, los presentes volúmenes cuentan con interesantes textos que dibujan la imagen del periodo en toda su complejidad, abordando la conflictividad en la Europa renacentista desde múltiples perspectivas metodológicas y coordinadas espaciotemporales. Irónicamente, si uno de los factores causantes del estallido de las Germanías fue una epidemia de peste, la confección de estos libros también estuvo condicionada por la reciente pandemia, como señalan sus responsables. A pesar de ello, podemos afirmar que la rica y rigurosa selección de textos demuestra la buena salud y fertilidad de esta línea de investigación.

ADRIÁN RIOJA HERRERO  
Instituto de Historia, CSIC

#### OTROS LIBROS RECIBIDOS (2022)

- ARRÚE UGARTE, M<sup>a</sup> Begoña / RODRÍGUEZ MIRANDA, Álvaro / VALLE MELÓN, José Manuel (2022): *Trazados de arquitectura y grafitos históricos en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, de Yuso (La Rioja): una historia constructiva y conventual narrada en los muros*. Logroño: Fundación San Millán de la Cogolla. [ISBN: 978-84-18088-15-5].
- AZCUE BREA, Leticia (2019): *Tres escultores rescatados del olvido: José Vilches, Eugenio Duque y Andrés Rodríguez en la escalera monumental del Instituto de España*. Madrid: Instituto de España. [ISBN: 978-84-92901-08-1].

- BASTID, Ricardo (2021): *Los años enterrados*. (Edición, introducción y notas de Pablo Allepuz y Óscar Chaves). Sevilla: Renacimiento. [ISBN: 978-84-18818-58-5].
- BÉRCEZ, Joaquín (2021): *Pasajero de Indias por la arquitectura virreinal y sus protagonistas*. Valencia: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. [ISBN: 978-84-121542-2-1].
- BOIX SALVADOR, Juan (2021): *La Orden de Santa María de Montesa, la nobleza valenciana y la Corona de Aragón. Siglos XIV y XV*. Castelló de la Plana: Diputació de Castelló. [ISBN: 978-84-17465-29-2].
- BROOK, Carolina (2020): *Gli artista spagnoli a Roma tra Sette e Ottocento. Preistoria di un'accademia*. Roma: Viella. [ISBN: 978-88-3313-721-6].
- CALZADO ALMODÓVAR, Zacarías (textos) (2022): *María Ruiz Campins. La emoción de la razón creadora*. (Cat. expo.). Badajoz: Diputació de Badajoz / MUBA. [ISBN: 978-84-18088-15-5].
- DE LA NUEZ SANTANA, José Luis (2019): *Correspondencia Millares-Manrique*. Madrid: Mercurio Editorial. [ISBN: 978-84-17890-19-3].
- FERRER DEL RÍO, Estefanía (2021): *El primer marqués del Cenete: Cultura y coleccionismo bibliográfico de un noble del Renacimiento*. Valencia: Ulleye. [ISBN: 978-84-09-44812-8].
- FURIÓ, Antoni et alii (2020): *La Veu del Regne. 600 anys de la Generalitat Valenciana. Parlaments institucionals*. (Vol. 1). Valencia: Universitat de València / Generalitat Valenciana. [ISBN (vol. 1): 978-84-9134-597-8].
- FURIÓ, Antoni / GUIA, Lluís / GARCÍA MARSILLA, Vicente (eds.) (2021): *La Veu del Regne. 600 anys de la Generalitat Valenciana. La Generalitat Valenciana. Dels orígens a l'abolició*. (Vol. 2). Valencia: Universitat de València / Generalitat Valenciana. [ISBN (vol. 2): 978-84-9134-878-8].
- FURIÓ, Antoni / GARCÍA MARSILLA, Vicente (eds.) (2021): *La Veu del Regne. 600 anys de la Generalitat Valenciana. Espais i imatges de la Generalitat*. (Vol. 3). Valencia: Universitat de València / Generalitat Valenciana. [ISBN (vol. 3): 978-84-9134-762-0].
- GALANTE, Francisco (2019): *La portada del sol. Luces del paraíso. Patrimonio cultural de Pájara. Fuerteventura*. Gran Canaria: Ayuntamiento de Pájara. [ISBN: 978-84-09-12624-8].
- GARCÍA LUNA MARTÍNEZ, Gerardo (Prólogo) / DEL CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio (Presentación) / BÁEZ MACÍAS, Eduardo (introducción) (2021): *Documentos fundacionales de la Academia de San Carlos: facsímiles 1781-1784*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México [ISBN: 978-607-30-5366-2].
- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo (dir.) (2021): *Creure a través dels ulls / Creer a través de los ojos / Believing through the eyes*. [Cat. expo.]. Valencia: Generalitat Valenciana. [ISBN: 978-84-18932-14-4].
- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo (dir.) (2022): *Disseny, seda i flors / Diseño, seda y flores*. [Cat. expo.]. Valencia: Generalitat Valenciana. [ISBN: 978-84-18932-78-6].
- LORENZ ANDRÉS, José Luis (2021): *El Vilafamés foral. De la Conquesta a l'arribada dels Borbons (1233-1707)*. Castelló: Diputació de Castelló / Universitat Jaume I. [ISBN: 978-84-18432-87-3].
- MARTÍNEZ MONTERO, Jorge (2021): *El viaje que cambió León: Monumento a Guzmán el Bueno*. León: Daniel Sanz Plateiro. [ISBN: 978-84-122740-1-1].
- MORENO CUADRADO, Fernando (2022): *Iconografía e iconología. Introducción al significado de la obra artística*. Córdoba: Editorial de la Universidad de Córdoba. [ISBN: 978-84-9927-696-0].
- OWEN-CROCKER, Gale R.; BARRIGÓN, María y SEQUEIRA, Joana (eds.) (2022): *Textiles of Medieval Iberia. Cloth and Clothing in a Multi-Cultural Context*. Woodbridge: The Boydell Press. [ISBN: 978-1-783227-701-8].
- ROKISKI LÁZARO, M<sup>a</sup> Luz (2021): *Documentos para la historia del arte del siglo XVI en Cuenca. Vidrieros, bordadores y el mueble*. Cuenca: Diputació Provincial de Cuenca. [ISBN: 978-84-17357-39-9].
- SÁENZ DE TEJADA GRANADOS, Carlota / SANTO-TOMÁS MURO, Rocío / RODRÍGUEZ ROMERO, Eva J. (2022): *Visiones periféricas. Paisajes planeados, paseados, vividos*. Madrid: MICIN/AEID/ FU San Pablo-CEU. [ISBN: 978-84-124564-3-1].
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (editor) (2020): *El viaje del Thistle. Diarios de a bordo. 1897. [Fotografías de Adela Crooke]*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid / Grupo Fotodoc. [ISBN: 978-84-09-24152-1].
- SELLES RIGAT, Narcís (2021): *La imatge impresa en les cultures visuals de l'antifranquisme. Els anys de l'Assamblea de Catalunya*. Barcelona: Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya. [ISBN: 978-84-18986-42-0].
- STRATFORD, Neil (2022): *La Couple de sainte Agnès (France-Espagne-Angleterre)*. París: Académie des Inscriptions et Belles-Lettres. [ISBN: 978-2-87754-681-2].
- TORAL OROPESA, María / RODRÍGUEZ PRIETO, M<sup>a</sup> Teresa (2022): *Mujeres de Goya. Vicios y virtudes de la sociedad de su época*. (Cat. expo.). Badajoz: Diputació de Badajoz / MUBA. [ISBN: 978-84-09-38970-4].